

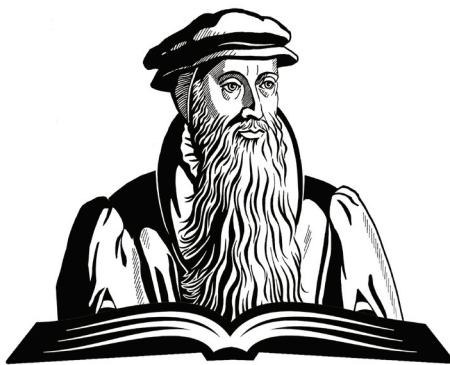
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

El Nuevo Testamento

Sr. Marinus Slingerland
En 42 lecciones

Lección #6

Jesús manifestado como el Hijo de Dios



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»
Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo

© 2020 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con ánimo de lucro, a excepción de citas breves con el solo propósito de revisar, comentar o investigar, sin el permiso por escrito del editor, el Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de la Santa Biblia, RV-SBT, copyright © 2023 por la Sociedad Bíblica Trinitaria.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

El Sr. Marinus Slingerland es profesor de primer año de secundaria en el Colegio Cristiano Calvino [*Calvin Christian School*] en Lethbride, Alberta, Canadá.



El Nuevo Testamento

en 42 lecciones

por el Sr. Marinus Slingerland

1. El contexto del ministerio de Cristo
2. El nacimiento de Juan el Bautista
3. El nacimiento de Jesucristo
4. Los primeros años de Jesús
5. Una voz que clama en el desierto
6. **Jesús manifestado como el Hijo de Dios**
7. Jesús se revela a sí mismo
8. La necesidad de pasar por a Samaria
9. Los apóstoles siguen a Jesús
10. El sermón del monte
11. Poder sobre la enfermedad y la muerte
12. Parábolas y milagros
13. Jesús reina sobre el diablo y la muerte
14. Turbado por el poder de Jesús y la alimentación de los cinco mil
15. Verdaderamente es el Hijo de Dios
16. La sanación del ciego y el Buen Pastor
17. Las parábolas del buen samaritano, el rico insensato, y la gran cena
18. Más parábolas
19. Lázaro es resucitado y Jesús recibe a los niños
20. El joven rico, el ciego Bartimeo y Zaqueo
21. María unge a Jesús y la entrada triunfal a Jerusalén
22. La última enseñanza de Jesús
23. Las señales de los tiempos y las vírgenes prudentes e insensatas
24. La última cena y el Getsemaní
25. Jesús ante el Concilio y la negación de Pedro
26. Jesús ante Pilato
27. La crucifixión y sepultura de Jesús
28. La resurrección de Jesús
29. Las primeras apariciones de Jesús
30. Pedro es restaurado, la gran comisión y la ascensión de Cristo
31. Los discípulos y el Pentecostés
32. El crecimiento y la persecución de la iglesia primitiva
33. La persecución a los primeros cristianos
34. La iglesia cristiana dispersada
35. Entre los gentiles
36. Perseguidos por Herodes
37. El primer viaje misionero de Pablo
38. El segundo viaje misionero de Pablo
39. El tercer viaje misionero de Pablo
40. Pablo en Jerusalén
41. Pablo ante Félix, Festo y Agripa
42. El viaje de Pablo a Roma

Lección #6

Jesús manifestado como el Hijo de Dios

TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN #6

En la lección número 6 de nuestro estudio bíblico sobre la vida y obra de Cristo queremos enfocarnos en Jesús manifestando Su poder como el Hijo de Dios. Lo veremos en 3 diferentes sucesos. En primer lugar, las tentaciones en el desierto, donde Jesús mostró Su poder sobre Satanás. Lo encontrarás registrado en Mateo 4:1-11. Luego veremos, en segundo lugar, a Jesús como el Cordero de Dios, con poder para llamar a Sus discípulos. Esto lo encontrarás en Juan 1:29-51. Después, en tercer lugar, veremos a Jesús en la boda de Caná, con poder para realizar milagros. Esto lo encontrarás en Juan 2:1-11. Veamos, pues, a: «Jesús manifestando Su poder como el Hijo de Dios».

En primer lugar, las tentaciones en el desierto, en Mateo 4:1-11. Inmediatamente después que Jesús fue bautizado en el río Jordán por Juan el Bautista, Él es llevado por el Espíritu de Dios al desierto. Y allí estará por 40 días y 40 noches sin comida. Oh, en Su naturaleza humana Él tiene hambre. Y fue entonces cuando el Tentador, Satanás, se acerca a él, y le dice: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes».

Lo primero que debemos entender es lo que significa una tentación. Una tentación es, por ejemplo, cuando una persona te dice: «Si eres muy fuerte, entonces haz esto». «Si eres»; eso significa: «Si lo haces, podrás demostrarlo». Entonces, Satanás tentó a Jesús diciéndole: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes».

Bueno, Jesús es el Hijo de Dios, y luego veremos que sí tiene el poder para hacer milagros. Él tiene el poder para convertir estas piedras en panes. Pero, Jesús se negó a Satanás, haciendo uso de las Escrituras para ello. Él dice: «Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios».

Satanás llevó a Jesús al pináculo del Templo, en lo más alto, y allí utilizó el mismo método de Jesús. O, por lo menos, lo intentó. Le dijo: «Tírate abajo, porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, [para que te protejan]». Pero eso no es lo que la Escritura dice. La Escritura dice que Dios te guardará de caer, no de herirte a ti mismo. Así que, tenemos que tener cuidado de usar la Escritura de la manera correcta. Jesús no cayó en la provocación. Sino que derrotó a Satanás otra vez, diciendo: «Escrito está además: No tentarás al Señor tu Dios». Así que, no intentemos tentar al Señor poniéndonos a nosotros mismos en peligro.

Entonces, Satanás llevó a Jesús a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo, diciéndole: «Todo esto te daré, si postrado me adorares». Ahora bien, debemos entender dos cosas: «De Jehová es la tierra y su plenitud». Ya es de Dios, pero por nuestra abrupta caída nos hemos convertido en súbditos de Satanás, y es por eso que él se atreve a decir: «Todo esto te daré». Pero ahora Jesús le dice: «Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás». No debemos postrarnos ante otro dios, o ante un hombre. Así, Satanás fue derrotado, y lo dejó. Y he aquí los ángeles vinieron, y sirvieron a Jesús.

Después, vemos que Jesús deja el desierto, y regresa al río Jordán, donde veremos, en la segunda parte, a Jesús como el Cordero de Dios, en Juan 1:29-51. Porque, cuando Juan el Bautista ve caminar a Jesús y sabiendo quién era Él, —porque al bautizarlo, escuchó la voz del cielo, y vio al Espíritu descender sobre él— clamó a gran voz: «He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo». Ahora, en este momento, en este día, no pasó nada. Pero, al siguiente día, Jesús estuvo de nuevo por allí, y Juan otra vez dice: «He aquí el Cordero de Dios». Y ahora Dios pone fe en los corazones de dos hombres, Juan y Andrés, y dejando a Juan el Bautista, siguieron a Jesús.

Oh, Jesús sabía que ellos lo estaban siguiendo, y volviéndose les preguntó: «¿Qué buscáis?». Y ellos le dijeron: «Rabí (o Maestro), ¿dónde moras?». Jesús les dijo: «Venid y ved». Así vinieron con Jesús, y se quedaron con él. Ellos nunca se olvidaron ni de aquel lugar, ni de aquel día. Se dice que fue «en la décima hora». Eso es verdad también en las vidas del pueblo de Dios. Cuando el Señor habla a sus corazones, cuando el Señor les muestra la salvación que es en Cristo Jesús, oh, ellos nunca se olvidan ni del día, ni del lugar, o, tal vez, ni del pasaje de la Biblia, ni del ministro que les predicó.

Entonces, al siguiente día vemos que Andrés va y llama a su hermano Simón Pedro, y lo trae a Jesús. Él le dice: «Hemos hallado al Mesías». Entonces, Simón Pedro va con él, y cuando lo ve, Jesús le dice: «Tú eres Simón, pero yo te daré un nue-

vo nombre: Tu nombre será Cefas (que significa 'piedra'). Oh, más adelante veremos que hay un significado especial en el hecho de que Pedro sea una *piedra*. Y es que su confesión es una *roca de fe*.

Entonces, al siguiente día, Jesús toma a estos discípulos consigo, y se dirige a Galilea. Y, mientras está caminando en Galilea, ve a Felipe junto al camino. Y le dice a Felipe: «Sígueme». Nótese que Felipe no le pregunta: «¿Quién eres o por qué?», sino que inmediatamente se levanta, y sigue a Jesús. Asimismo, podemos ver que un verdadero discípulo también llama a sus hermanos. Así que, Felipe va al siguiente día a Natanael para decirle: «Hemos hallado a aquel de quien habló el profeta al Mesías, Jesús de Nazaret, el hijo de José. Él es Aquel».

Entonces, Natanael dice: «¿De Galilea (de Nazaret) puede salir algo bueno?». Felipe no le responde, solo le dice: «Ven y ve». Así que, Natanael se dirige para allá, y cuando viene a Jesús, Jesús le dice: «He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño». Es decir, «Tú, Natanael, eres un verdadero israelita. Cuando dices que ninguna cosa buena puede salir de Nazaret eres honesto, no estás mintiendo». Oh, Natanael está asombrado. Y le dice: «¿De dónde me conoces?». Entonces, Jesús le mostró Su poder a Natanael: que Él es omnisciente, que sabe todas las cosas. Le dice: «Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi». Y Natanael cree, y confiesa que Jesús es verdaderamente el Mesías.

Ahora vamos a la tercera parte de nuestra lección, la boda de Caná, que encontrarás en Juan 2:1-11. Jesús y Sus discípulos fueron invitados a este banquete de bodas, y también está allí María, la madre de Jesús. Y, como sabemos, las bodas en Caná duraban una semana entera; por lo que, se hacían muchos preparativos para así tener suficiente comida y bebida para todos los invitados. Pero, en esta boda se quedaron sin vino; y cuando María se enteró de lo que estaba pasando se acordó de que Jesús, como Hijo de Dios, tenía poder. Así que, le dice a Jesús: «No tienen vino». En otras palabras: «¿Podrías hacer algo al respecto?».

Entonces, escuchamos a Jesús decir algo que es chocante, pero que debemos comprender. Le dice: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Aún no ha venido mi hora». Oh, nos escandalizaríamos si escucháramos a alguien decirle eso a su madre: «¿Qué tengo yo contigo, mujer?». Pero Jesús tiene una razón para lo que dijo: María necesitaba entender que Jesús vino para hacer la voluntad de Su Padre celestial, no de Su madre terrenal. Oh, María necesitaba entender que Jesús solo haría lo que estuviera acorde con la voluntad y el consejo de Dios, no acorde con los deseos de ella.

Pero, María le dijo a los sirvientes del banquete: «Haced todo lo que él os dijere». Y, entonces, Jesús le dijo a los sirvientes que fueran donde el agua, a las vasijas de agua que estaban en la puerta. Y les dice: «Llenad estas tinajas de agua». Entonces, ellos llenaron las tinajas con esa agua potable. Y Jesús les dijo: «Sacad ahora de ellas, y presentadlo al maestresala». Y cuando el maestresala lo probó, disfrutó de un buen vino. Entonces, se acercó al esposo, y le dijo: «Todo hombre pone primero el buen vino, y luego el que es inferior; pero tú has guardado el buen vino hasta ahora». Él no sabía de dónde provenía este vino, no sabía que Jesús lo había hecho. Pero aquí vemos el poder de Jesús para hacer milagros, por primera vez en su ministerio. Ahora bien, cuando Sus discípulos lo vieron, su fe se fortaleció. Ellos ya habían creído que Jesús era el Cristo, pero ahora su fe es fortalecida al ver Su poder como el Hijo de Dios.

Oh, que nosotros también podamos aprender de esta lección: Que en las tentaciones, necesitamos conocer nuestras Biblias, si queremos ser capaces de defender nuestra religión; que Jesús llama a Sus discípulos como llamó a Sus apóstoles diciendo: «Sígueme», a dejarlo todo, y seguir a Jesús; y, por último, que Jesús también mostró Su bendición sobre el matrimonio, al atender a la boda de Caná. Y con esto, el matrimonio sigue siendo una institución que el Señor honra. Gracias.